



memoria chilena

Artículos para el Bicentenario

La guerra al poncho de Don Ambrosio

Isidro Belver¹

Homenaje a los 240 años
de la creación del Fuerte Vallenar (Antuco)
resguardo y control del Paso Pichachén.

Introducción

Al acercarnos al recuerdo y festejos del Bicentenario, unidos Chile y Argentina en un mismo impulso libertario, es bueno bucear en las raíces que fueron armando las patrias que nos formaron. El Alto Neuquén, tierra de cuatro banderas, es la síntesis más apropiada para reflejar un pasado único inseparable por múltiples lazos hasta el presente: La azul y amarilla pehuenche milenaria, cantada por el "cacique poeta" Currilipe de Barbarco; la amarilla y roja del conquistador español que en manos de las montoneras Pincheira, fue la última en bajarse en la América libre; la roja, azul y blanca con la estrella andina solitaria, que cobijó la chilena Colonia Malbarco, primera colonización exitosa de la Patagonia; y la soleada celeste y blanca, última en llegar y consolidarse con argentina identidad propia para resumir y conjugar el pasado de esta tierra de historias mágicas y culturas ancestrales.

A pocos años del descubrimiento de América esta región andina se inscribe en la historia como depositaria de fértiles tierras ganaderas y agrícolas, bosques, agua y recursos minerales de promisorias riquezas, con "naturales" a quienes conviene tener de amigos. Para comercializar con ellos; para utilizarlos de guías y compañeros en las excursiones misioneras o de conquista; para que muestren sus condiciones de maruchos experimentados en las secretas rastrilladas interoceánicas entre las capitales del Reino, pero a quienes conviene mantener "sujetándolos a debida obediencia".

Este Bicentenario –binacional– es ocasión propicia para estrechar los lazos de naciones hermanas en el recuerdo de hechos que unen territorios, con las historias de vida de personajes comunes formadores de nacionalidad en "la isla del Laxa y Barbarco".

*"En su primera cadena de montes hai un volcan {CHILLAN} que, desde el año 1750 dejó de centellear, despues de una formidable erupcion que hizo, en cuyo momento reventó otro sobre el rio **Laja**, {ANTUCO} 20 leguas al sur de éste. Aunque no flamea, ni vomita humo por su antigua crátera, con todo un poco mas abajo de aquella, esplica sus incendios por muchas bocas i se oyen grandes ruidos en sus cavernas. A mitad del monte por el lado del sur, tiene su oríjen un arroyo de agua tan caliente, que en cinco minutos se cuecen huevos hasta ponerse duros. A la parte oriental de su base tiene un manantial en forma de regadera, despide con mucho impulso innumerables caños de agua, de tantos grados de calor como los que tiene la*

¹Correo electrónico: isirubel@yahoo.com.ar - belverisi@gmail.com



memoria chilena

Artículos para el Bicentenario

*que está a punto de comenzar a hervir, i de estas aguas se forma un pequeño arroyo que corre hácia el sur hasta unirse con el rio Diguillin. En la **tercera cadena** {CORDILLERA DEL VIENTO} de estos montes, en **igual paralelo, hai otro denominado Huequillin i tambien Barbarco. {DOMUYO}** Este último nombre le deriva de las muchas vertientes de aguas termales que hai en las faldas del monte. Por todo él, desde su base, se ven piedras de diversos colores, pórpidos, yeso i talco.*

*Entre las dos primeras cadenas de montañas, hai dos grandes lagunas que los indios llaman **Epulabquen, {EPULAUQUEN}** pobladas de diferentes especies de ánades, conocidos con el nombre de pato, i de muchísimas truchas, cauques i peladillas. Unidas descargan por un estrecho cauce que forman dos montes, i saliendo de ellos hacen el rio **Daquehue, {NAHUEVE}** que mas al sur recibe a **Tocoman, {TROCOMAN}** llamado de las Damas, {VALLE DE LAS DAMAS} porque algunas mujeres que en 1598 habian sido presa de los indios de guerra, lograron libertarse de ellos en los bosques inmediatos. Por las cajas de los rios Ñuble i Chillan, se descubren las veredas o boquetes de **Renegado {LUMABIA}** i **Alico, {PASO ALICO O EPULAUQUEN}** que conducen a la parte oriental de los Andes, i por ellas bajaron en muchas ocasiones los indios pehuenches a hostilizar a esta provincia".²*

Esta mutua hostilidad entre el invadido que no acepta tutelas ni yugos y el invasor que se siente atraído por la misteriosa tierra chilena pero repelido por los Naturales, en una paz frágilmente mantenida y dependiente de la buena voluntad y las conveniencias de ambas partes, la Corona española fue sentando sus reales en el territorio pehuenche del Bio-Bío. Mientras se mantenía esta inestable convivencia local, se fortificaban los pasos hacia y desde el Ñedquen para prevenirse de los ataques pampinos procedentes del flanco oriental de la Pire Vutan Mapu y por sobre todo controlar y usufructuar del fructífero y milenario intercambio comercial.

Don Ambrosio

Si de guerras y estrategias hay inmensas bibliotecas desde los grabados y pinturas rupestres hasta los digitalizados robots y supercomputadores de nuestros días, quizá en ninguna se encuentre algo similar o parecido a la estrategia elaborada por Don Ambrosio O'Higgins allá por 1770 en la fértil "Isla del Laja" de la que era parte la tramontana "Barbarco".

La singular historia de este "misterioso" irlandés³ de apellido Higgins, que "emigró a España en 1751, aprovechando las facilidades que concedía la corona española a los habitantes católicos perseguidos en Irlanda"⁴, se pierde en imprecisiones hasta que se establece en la Capitanía de Chile por mandato del

² Carballo Goyeneche – Segunda Parte "Descripción histórico geográfica del reino de Chile" Capítulo XVII.

³ No hay registro exacto de la fecha de su nacimiento, la cual se sitúa entre 1720 y 1725, en Ballenary, Irlanda.

Los pocos datos conservados sobre los primeros años de su vida, señalan que era hijo de Carlos O'Higgins y de Margarita O'Higgins.

⁴ Buscador Google: "Tuvo una excelente formación académica pues, además de ser un gran matemático, tenía conocimientos de arquitectura y dominaba varios idiomas, incluyendo el griego clásico. Emigró a España en 1751, aprovechando las facilidades que concedía la corona española a los habitantes católicos de Irlanda. En 1756 se embarcó hacia Buenos Aires en representación de una importante casa comercial de Cádiz. Viajó luego a



memoria chilena

Artículos para el Bicentenario

Virrey del Perú, don Manuel de Amat y Junient, convertido ya en O'Higgins (El hijo de Higgins). Es destinado "como ingeniero delineador, para la construcción de unas casuchas a través de la cordillera, que prestasen albergue a los viajeros y a los correos, en la estación de las nieves"⁵ facilitando la comunicación en todo el año con las autoridades de Buenos Aires⁶. En esta tarea contrae una desconocida enfermedad que lo obliga a ir a España a recuperarse en salud de dónde regresa definitivamente en 1767, vía Buenos Aires / Santiago, metido de lleno en la carrera militar pero siempre en su propósito de mejorar las "casuchas de cordillera" para facilitar la comunicación y las comodidades de los correos⁷. El territorio a fortalecer abarcaba desde Colchagua hasta la frontera del Bio-Bío en Chile y las tierras "tramontanas" de Los Llanos (Neuquen y Las Pampas) y "Mamuilmapu" y "los pinales" en Neuquen⁸.

En 1769, se decide la creación de un fuerte protector en los caminos que llevan al "boquete de Antuco" y, "porque en aquellos remotos países están persuadidos de que todos los extranjeros son insignes matemáticos i excelentes ingenieros, el 28 de diciembre de 1769, día de los inocentes, confiaron este cargo a don Ambrosio O'Higgins de Vallenar, vasallo del rei de Inglaterra". El lugar elegido es "sobre el confluente de los rios Tubunléu i Laja"⁹. "Puesto don Ambrosio en el paraje (31 de diciembre, 1769) i reconocido el sitio para la fortificación, pensó adelantar algo a su comision, i sin orden ni noticia de los jefes resolvió buscar a los pehuenches en la cordilleras de los Andes"¹⁰. Puesto en marcha, acampa en La Cueva (actual refugio Los Barros del Ejército chileno) de donde decide regresar presionado por una suerte de rebelión de sus mandados: "Vamos vendidos con este modo i sin la mas remota esperanza de premio pues saliendo bien-que es caso negado- de esta desgreñada expedición, don Ambrosio hará abultados papeles para sacar un gobierno i nosotros no saldremos de la esfera de labradores trabajando en nuestras estancias"¹¹. Voluntario u obligado, su regreso fue oportuno ya que los belicosos pehuenches lo esperaban para masacrarlo.

Chile, donde tomó contacto con comerciantes de Valparaíso y Santiago, para regresar a España a obtener las autorizaciones legales para su establecimiento en América".

⁵ Diccionario Biográfico Colonial de Chile, por José T. Medina, citado por Alvarez en NEUQUEN.

⁶ "El gobierno español ordenó construir, a instancias de don Ambrosio O'Higgins, alrededor de ocho posadas o bóvedas para dar refugio, aun en invierno, a los correos y viajeros que, cruzando la cordillera, iban hacia esa parte de Chile".

⁷ Por Decreto N° 1.299/73 se declara Monumento Histórico Nacional "los restos de las tres "Casas del Rey" o Casuchas de Uspallata construidas entre 1765/70. "Llamadas 'Casas del Rey' o 'Casas de la Cordillera Nevada', las que estaban ubicadas en el actual territorio argentino de este a oeste, eran Punta de Vacas (que ya no existe), Puquíos, Paramillos y Las Cuevas. En este último lugar se albergó Bernardo O'Higgins en su marcha al exilio, tras la derrota de Rancagua. Son las construcciones más antiguas de la provincia de Mendoza". Google: liveargentina.com

⁸ Se construyeron un total de ocho a diez refugios, casamatas o bóvedas para los arrieros y mensajeros del Virreinato, principalmente por el camino de Uspallata en el actual Mendoza. Eran "pequeños edificios de planta circular o cuadrada, cuyos techos abovedados facilitaban el escurrimiento de la nieve. Estaban construidas en ladrillos cocidos traídos de Chile (de diferentes dimensiones que los fabricados en Mendoza) asentados con mortero de cal. El nivel interior es notablemente más alto que el del suelo circundante, para permitir el acceso aún en las peores condiciones climáticas". En el norte neuquino aún se mantiene –sin ser conscientes de sus orígenes- este recuerdo de las "Casas del Rey" con el nombre de "rial" (de "real"), lugares sin construcciones pero con abundante agua y pasto donde alojan los "veranadores" y sus piños en los largos caminos de ida y vuelta a los fértiles campos de veranada. En España, los caminos de la tradicional transhumancia o Mesta también contaban con estos "paradores" donde el Rey brindaba protección y alojamiento y cobraba los impuestos.

⁹ Memoriachilena.cl Historiadores de Chile: Carballo i Goyeneche MC0000974.pdf. El diario de viaje de Don Luis de la Cruz (1806) describe extensamente la ubicación y características del "Fuerte Vallenar" (en donde se aloja varios días) en memoria del pueblo natal de O'Higgins. Ver ubicación, fotos y trabajos de reconstrucción del fuerte en Googleearth 37°21'43.73"S – 71°30'56.03"O con fotos de Panoramio.

¹⁰ El Fuerte de O'Higgins ha quedado en la memoria de los topónimos del lado neuquino, consagrado en la cartografía con el nombre de Portillo El Fuerte de 1785 m. snm al sur del Paso Buta Mallín y a espaldas de la Laguna Laja.

¹¹ Memoriachilena.cl MC0000974.pdf p.344.



memoria chilena

Artículos para el Bicentenario

O'Higgins recibe su bautismo de fuego en el asalto al recién construido fuerte el 18 de febrero, que rechaza con éxito emprendiendo inmediatamente la persecución de los autores *"haciéndoles todo el daño que se pudo"* pasando la cordillera por Villucura hasta "los pinales" (Copahue). Envalentonado y con buen apoyo militar, 1000 hombres por los Llanos {Pino Hachado} al mando de Freyre, 600 hombres por Alico {Epulauquen} con Ulloa y él mismo con 1000 hombres por Antuco, planifica un ataque a los pehuenches del Neuquen pero lo debe suspender por necesitarse las tropas convenidas en distintos lugares de la Gobernación. Se mantiene en el fuerte Vallenar a cargo de 300 hombres y en diciembre de ese año es nombrado Capitán del cuerpo de Dragones en Concepción.

Carballo Goyeneche, militar historiador con celos y deudas personales pendientes con Don Ambrosio, sostiene que a partir de esta actuación en el fuerte de Antuco, comienza a mover las influencias de sus amigos de Europa ante el Gobernador del Callao Jabier Morales quien, *"deseoso de complacer a sus amigos de la corte i de desprenderse de don Ambrosio, con facilidad accede a la súplica"*. Es puesto al frente de la comandancia del Bio Bio *"aunque el Rey prohibía dar semejantes empleos a extranjeros"*, pero, *"mucho vale porque mucho puede en la América la recomendación de los cortesanos"*. El 25 de febrero de 1771, participa de un parlamento en Negrete donde se reúnen *"ciento i sesenta i cuatro caciques, i cuarenta capitanejos con mil ochenta y nueve mocetones de cuarenta i cinco parcialidades"* que será el inicio de otros parlamentos intentando la pacificación y convivencia de la Araucanía. *"Concluido el congreso, se rompieron cuatro lanzas i otros tantos fusiles, que se consumieron el fuego a presencia de todo el concurso en señal de que no se volverían a tomar las armas"*. Otro nuevo parlamento en Negrete el 21 de noviembre de 1772 reúne a los principales caciques reconocidos, concurriendo *"mas de doscientos de cincuenta i cinco parcialidades, con cuarenta i nueve capitanejos, i mil cuatrocientos ochenta y cuatro mocetones"*.

A pesar de los tratos con fusiles rotos y lanzas quebradas, muchas más guerras, sangre y dolor cubriría la vasta región del Bio Bio hasta la realización del *"congreso hispano-mapuche"*²², el parlamento de Tapihue en 1774, donde la principal preocupación era el justo y legal comercio con los pehuenches de la frontera, condenándose las prácticas de los "conchavadores"²³. Don Ambrosio participa como teniente de caballería en funciones de Comandante, y allí se empieza a poner blanco sobre negro, la verdadera

²² Leonardo León – "El Parlamento de Tapihue, 1774" - Revista Nütram 1993/2. En este Parlamento de "las cuatro butalmapu" se consigna la presencia de los caciques de la *"Butalmapu pehuenche"* Andres Curripil de Neuquen y Narciso Cheuinun de Alico (Epu Lauquen) acompañados de 16 caciques y 213 capitanejos y conas. Participan en igual paridad de palabra y derechos que los llanistas arribanos (Butalmapu de la cordillera), los llanistas de Angol (Butalmapu de los Llanos), los costinos (Butalmapu de la costa o Lafquenmapu), los llanistas meridionales, y las reducciones sometidas (Itata y Chillán)".

²³ "En la medida que se contaba con un mercado interno de magnitud representado por casi cien mil personas, el interés de los terratenientes, comerciantes y buhoneros consistía en evadir los mecanismos de fiscalización para engrandecer sus ganancias, seguros de que gran parte de la producción indígena –fundamentalmente ponchos y mantas, sal, utensilios de cerámica y madera, instrumentos de cuero trabajado y frutos recolectados- sería posteriormente intercambiada fácilmente con los inquilinos, peones y labriegos a cambio de servicios". Leonardo León El Parlamento de Tapihue de 1774 – Revista Nutram – Séptima capitulación



Artículos para el Bicentenario

relación entre "el conquistador y los supuestos conquistados" presentados como "amigos de nuestros amigos y enemigos de nuestros enemigos". Este congreso será de fundamental importancia en las futuras guerras de la Independencia.

En 1785 comparte sus inquietudes militares y carrera política iniciándose en la agricultura y ganadería al comprar la famosa hacienda Las Canteras¹⁴. En 1787 es nombrado Gobernador y Capitán general de Chile ascendiendo por méritos, obras y cargos ejercidos en los que puso su sello personal siendo considerado por la historia como "el mejor de los Gobernadores de Chile en la época colonial". En 1796 es nombrado Virrey del Perú. Mucho de este vertiginoso ascenso se debe a la exitosa organización y resultados del famoso Parlamento del Negrete en 1793, "el más caro, largo y numeroso" de los parlamentos entre españoles y "Naturales", al que "acudieron 61 caciques y mas de dos mil mapuches. Duró tres días con los discursos i ceremonias de estilo i abundantes banquetes en que se servía a los mapuches mucha carne asada i mucho vino i gran cantidad de regalos".

En este camino, forjado casi desde el anonimato y el misterio de muchos hechos importantes de su vida, "el irlandés" recibe del Rey, el reconocimiento de *barón de Ballenary* (1795) y *marqués de Osorno* (1796), considerándolo la historia como "el más ilustre de los gobernantes de Chile durante la Colonia".¹⁵ El tributo viviente a su obra y su permanencia en el corazón chileno es la pujante ciudad minera de Vallenar, "**San Ambrosio de Ballenary**" fundada por Don Ambrosio en 1789 en recuerdo de su villorrio natal de Irlanda¹⁶. Ambrosio O'Higgins muere en 1801.¹⁷

"Como un hecho anecdótico, la historia consigna que cuando se inician las primeras batallas de emancipación de Chile, la caballería miliciana de Las Canteras, creada por don Ambrosio O'Higgins, realizaría su primera incursión como ejército patriota en 1813 al defender la plaza de Los Ángeles del ataque español"¹⁸.

Desde Las Canteras comenzaba a amanecer a la gloria, su hijo Bernardo O'Higgins Riquelme, nacido el 20 de agosto de 1778. Fue el corolario de un "**ilustre extranjero, puro chileno**" forjado en la mítica y gloriosa Isla del Laja.

La propuesta

¹⁴ Estas tierras, desde antiguo usadas por los pehuenches "para la engorda de ganado vacuno desde el lado argentino por el llamado "Paso Antuco" o "boquete de Antuco" nombrado por los trasandinos, conocido ahora como paso Pichachén", fue otorgada en 1689 al vecino de Concepción José Núñez de la Cantera, natural de Burgos (España).

¹⁵ Google "Ambrosio O'Higgins" Biografías de Chile.

¹⁶ Google Idem "Como Gobernador de Chile, aparte de Vallenar, impulsó y fundó las ciudades de: Santa Rosa de los Andes, Illapel, y Combarbalá en el Norte; San José de Maipo, el puerto de Constitución, Linares y Parral en el Sur, repoblando Osorno gracias a la paz de Negrete de 1793. Inició la construcción del camino Santiago Valparaíso por la cuesta de Zapata, las obras de tajamares en el Mapocho y abolió la encomienda y el trabajo obligatorio de los indígenas. Como Virrey del Perú, creó el Consulado o Tribunal de Comercio, emprendió la fortificación de los puertos previendo la invasión de los ingleses, ocupó las islas Galápagos y construyó el camino de Lima a Callao".

¹⁷ A su muerte, su hijo Bernardo hereda la hacienda "La Cantera" de "16.689 cuerdas y 4.000 cabezas de ganado".

¹⁸ ElRegimiento N° 2 "Milicianos del Laja" Google Idem



memoria chilena

Artículos para el Bicentenario

Desde tiempos remotos, en la afiebrada historia universal de las guerras, los problemas entre pueblos o parcialidades se fueron solucionando de distintas formas o estrategias: batallas sangrientas, asedios interminables, hambrunas planificadas, incendios de sembrados y cosechas, éxodos forzados o voluntarios, invasiones sorpresivas, pestes provocadas, extrañamiento y expatriación, arraigos y desarraigos, repartos de pueblos y familias, esclavitud, servidumbres diversas, impuestos onerosos, prohibiciones de lenguas e idiomas, vestimentas rasgos culturales, hasta el exterminio total del vencido *"tapando todo con ceniza"*.

En la historia de América, hablando de la relación de los españoles con los indígenas, tanto en la teoría como en la documentación avalada por la voluntad y las directivas reales, se marcan dos objetivos principales: la evangelización (imposición del cristianismo) y la civilización (subordinación al conquistador). La realidad –sin embargo- o los excesos en las dos líneas de la Colonia, los conocemos de sobra en la historia de cada pueblo indígena y no es ocasión para explayarse como lo merece. Un parte al Virrey del Perú desde Santiago en 1771, grafica la intención real y la realidad, ya que se pensaba actuar *"escarmentándolos sangrientamente y sujetándolos a debida obediencia"*, pero se choca con las órdenes Reales que: *"...me previene V.E. haber desaprobado S.M. este modo de pensar, por ser su Real ánimo se solicite por medios más suaves el restablecer y mantener a estos Naturales en su antigua quietud"*¹⁹

Don Ambrosio, se curte en América con la sapiencia práctica que fundamenta obras e ideas administrativas novedosas, y sobre todo la búsqueda de una relación permanente con los *"Naturales"* como *"amigo de los amigos y enemigo de los enemigos"* Perfecciona y pule la relación con los pehuenches de la frontera y *"ultramontanos"*, los llanistas y los costinos buscando la solución definitiva al problema que plantea el comercio *"ilegal"*, *"clandestino"* de armas y vino principalmente, que generan intranquilidad e incertidumbre por las imprevistas reacciones indígenas. Principalmente las provenientes al sur del Bío Bío, territorio araucano indomable, y de los pehuenches *"tramontanos"* alejados del dominio español directo pero que necesitaban comerciar para subsistir.

Desde el inicio de la Colonia, los *parlamentos* o *juntas* fueron la herramienta que permitió un inédito modo de subsistencia entre **"las dos naciones"**: El Rey y los **"Naturales"** para tratar extensamente y con gran ceremonia y concurrencia, al modo de la oratoria araucana las quejas, los desencuentros, las posibles soluciones, los deseos de los indios y las órdenes del Rey. El Bio Bio y Negrete, la Frontera por antonomasia, son nombres privilegiados de este tipo de *"juntas que se hacen en los cuatro amapus en que se divide todo el grueso de ellos {en los que se} les hace saber que el gobernador quiere convencerlos y dárseles a conocer, mantenerlos en amistad y buena inteligencia, solicitar su bien y deshacerles sus agravios, manifestarle su buen corazón y conocer el de ellos, darles consejos saludables y recibirlos"*.²⁰ El

¹⁹ Carta de Francisco Javier Morales, Gobernador del Callao 1771, Santiago - Memoriachilena.cl MC0008739.pdf

²⁰ Memoria chilena.cl MC0008737



memoria chilena

Artículos para el Bicentenario

Gobernador Gabriel Cano, inicia esta tradición con el primer parlamento de Negrete en 1726 al que *"concurrieron de solo caciques de bastón ciento treinta, y como trae cada uno de ellos algunos indios particulares de su séquito y mozos para su servicio, llegaron todos al número de dos mil"*²¹. Se trataba de mantener un equilibrio entre lo posible y lo real de cada día para que el comercio y las relaciones *"entre las dos naciones"* beneficiara a los dos con justicia y satisfacción, aunque nunca resultaban baratos para la Corona ya que *"toda esta gente, menos los que concurren sin ser llamados, se mantiene el tiempo que dura el parlamento de carne, pan y vino, a costa de la real hacienda y de la misma se saca el costo de los agasajos que se dan a los indios y se reducen a sombreros, bastones y algunas libras de añil de que necesitan mucho para sus tintes azules"*.²²

Las normativas eran severas, aunque quebradas continuamente tal como la de que *"es expresa condición que ningún español, mestizo, mulato, negro ni otro cualquiera de los que vayan de esta parte del Bio Bio pueda entrar en la tierra, solo ni acompañado, á menos que sea mandado por los jefes á las diligencias que sean del real servicio"*. Infracciones que llevaba a penas tan severas como: *"castigados gravemente y sacados de la frontera por la primera vez, y por la segunda echados del reino, por perjudiciales a la quietud pública, que consiste en el buen orden y trato entre los españoles e indios. Esto es por lo que mira a los españoles, que a los que no lo fuere, será la pena doscientos azotes por la primera vez y destierros a la isla de la Piedra"*²³. Del dicho al hecho...

La fama e importancia económica y humana de la Isla del Laja, la joya de la corona araucana y los naturalmente incorporados pehuenches tramontanos de Malbarco y Neuquén la describe bien el militar e historiador Carvallo Goyeneche: *"Se cosecha mucho trigo, cebada y legumbres y se crían ganados de todas especies. Engorda mucho el vacuno, y el cabrío se multiplica y crece más que en otros territorios, y de sus pieles se hacen curtidos de cuatro pies de largo"*. *"Se crían en ella numerosas vacadas, de que se hacen gruesas matanzas, mucho ganado caballar para la muletería, en que se hacen los transportes de sus frutos; grandes manadas de cabras para sebo i pieles, i mui numerosos rebaños de ovejas con buena lana, de que fabrican sombreros, frazadas i bayetas; de modo que apenas habrá casa en la provincia sin telar"*.²⁴ Esta última observación será fundamental en la propuesta de Don Ambrosio: la gran industria del tejido, de los pehuenches tramontanos o habitantes del **"Ñedquen"**.²⁵ La provincia de Chillán y principalmente desde la región del Laja, desarrollan su comercio *"del mismo modo que las demás provincias interiores, {de Chile} con sebo, grasa, charqui, lenguas saladas, pieles de ganado vacuno i cabrío, lana, tres o cuatro mil*

²¹ memoriachilena.cl - Historiadores de Chile Miguel de Olivares: MC0000972.pdf

²² Idem

²³ memoriachilena.cl - Historiadores de Chile Perez Garcia: MC0000973.pdf

²⁴ Carvallo Goyeneche - **"Segunda parte de la "Descripcion historico jeográfica del Reino de Chile"** Capítulo XVII. Descripción de la provincia de Chillán.

²⁵ El Padre Havestadt es quien da nombre a estas tierras según consta en su Diario de viaje de 1752: *"El 5 (febrero) después de haber recorrido dos leguas y bajado una difícil pendiente, vadeamos el Tucumán (-Trocomán, al pié del Pinin Mahuida-) y pernoctamos allende el bravo Ñudquen (-Neuquén-): y hay que hacer notar que es ésta, a lo que se sabe, la primera vez que un sacerdote, al menos en expedición espiritual, lo haya pasado. Lo mismo, entiéndase de los otros lugares, ríos y torrentes. El Ñudquen es un río bravo y solamente puede cruzarse en balsa, y por otra parte, como la Providencia de Dios misericordioso nos proporcionara un baqueano, lo vadeamos"*. **Chilidugu** – Havestadt 1752



frazadas, 200 varas de bayeta, 60,000 carneros, 30,000 ovejas, 66,000 fanegas de trigo, i otros ramos menos considerables, i recibe los jéneros de Europa i del país, que consume a proporción de su población". El pehuenche/araucano participa de este comercio como proveedor de algunos insumos pero principalmente con los vacunos y subproductos provenientes de Las Pampas en interminables arreos mal pintados como "malones" o robos de haciendas, cuando en realidad eran parte de un muy fructífero negocio de intercambio o trueque²⁶, con los pehuenches dueños y proveedores del Alto Neuquén, semilla de los primigenios "veranadores".²⁷ O'Higgins es puesto al frente del control de este comercio que merece un fuerte reclamo del Virrey Vertiz al Gobernador de Chile quejándose de "los prejuicios que se siguen del desorden de comerciarse en Valdivia con los Indios los ganados robados y marcados de las haciendas de la jurisdicción de aquel virreinato..."²⁸ A esta queja responde el Gobernador ordenando a O'Higgins se prohíba terminantemente los "conchabos de españoles con aquellos barbaros, principalmente de lo respectivo a armas, y efectos de igual naturaleza" poniendo especial cuidado en que al averiguar estos hechos, "arbitrie los medios oportunos de contenerlos en lo sucesivo, poniéndolos de pronto en execusion en que se prohiban con pena de la vida estos comercios clandestinos..."²⁹

Con el fin de ordenar el trato con los distintos pueblos de Naturales bajo su mando. O'Higgins propone al Rey y recibe la aprobación para que se delimiten los territorios de las cuatro Butalmapus quedando así establecido: "Los Peguenches de la parte interior de la cordillera a ambos lados del rio Neuquen, desde el volcán de Antuco hasta el de Maule y Curicó, subordinados en el día al Cacique Gobernador Ancan, no solo se contendrán en toda especie de hostilidades sino también cuidarán de que los Huilliches, Pampas y Peguenches del sur, no se introduzcan por sus tierras a los potreros de españoles y sus posesiones en las faldas y montes de las cordilleras de la pertenencia de Chillán, Cauquenes, Maule y la de San Fernando, so pena de responsabilidad al Rey y su Capitán General de este Reyno".³⁰

La preocupación de Don Ambrosio se centraba en las dos grandes industrias que desarrollaban los pehuenches "de la parte interior de la cordillera": la **sal del Neuquen** y especialmente **los tejidos** elaborados con la simple y poderosa herramienta pehuenche del telar.³¹ La sal había sido desde tiempos inmemoriales objeto de comercio e intercambio a través del boquete de Antuco (Pichachén) y generadora de numerosas guerras entre pehuenches neuquinos y araucanos, y ocasión de ataques a expediciones españolas que necesitaban esa sal para su consumo. Quedó para la historia, el asalto en el

²⁶ Daniel Villar y Juan F. Jiménez "Botín, materialización ideológica y guerra en las pampas, durante la segunda mitad del siglo XVII. El caso de Llanketrúz" - Revista de Indias Vol. LX N° 220 [MALONES.pdf]

²⁷ Los veranadores: la trashumancia en una historia de dramas, olvidos y pasiones – Luis Felipe Sapag

²⁸ Leonardo León - Los pehuenches de Malargüe Cap. IV

²⁹ Idem

³⁰ Idem

³¹ «Vestían ropa de lana. hacían grandes paños cuadrados, teñidos de varios colores, pero generalmente negros o azules, a veces listados. Las mujeres se envolvían en éstos, a manera de sayas, desde los hombros hasta media pierna, sujetándolos a la cintura con fajas tejidas. Los brazos quedaban a libertad. Los hombres usaban los mismos paños doblados entre las piernas como bragas. Para abrigarse usaban ponchos y las mujeres cubrían las espaldas con otro paño a manera de capa. Los niños de poca edad generalmente andaban desnudos, solamente tapándose con pequeñas mantas cuando hacía mucho frío.» Latcham, Ricardo E. 1928 p. 138.



memoria chilena

Artículos para el Bicentenario

valle del Reñileuvú por parte del cacique pehuenche Lebian, a una expedición española de 500 mulas que regresaba a Chile cargadas de sal de Truquico, Chorriaca y Pichi Neuquen.³² La sal pehuenche es la primera "industria" neuquina, la única "*sal oficial del Obispado de Concepción*".³³

Pero a Don Ambrosio le preocupaba en particular la otra gran industria pehuenche, los tejidos y es especial una prenda: **el poncho o manta**, "*el principal abrigo del paisanaje*".³⁴ La preocupación por esta prenda en especial ya se había considerado como prioridad en el primer parlamento de Negrete de 1726 donde una de las graves quejas de los pehuenches de Neuquen y las Pampas era el escaso precio que pagaban los españoles por sus preciosos ponchos³⁵. El mismo Obispo Angel Espiñeira, como fruto de sus misiones entre los pehuenches del Neuquen, el 7 de febrero de 1765 eleva una carta al Rey en la que le sugiere se tomen medidas contra el "*excesivo comercio de ponchos y vinos que fomentaba la ociosidad y vagabundaje*".³⁶ En carta elevada al Gobernador Francisco Javier Morales en 1771, elabora el "*Informe sobre el Reino de Chile*"³⁷ con destino al mismísimo Rey de España, centrado en una curiosa propuesta que considera como eficaz y casi mágica, para "*recuperar la amistad i alianza de esta nación*" con "*la soberana clemencia de SM*": "**la entera abolición de uso en este reino, del poncho i mantas fabricados en tierras de los indios**".

El elogio al Poncho

Antes de abordar el meollo y fundamentación de la propuesta concreta de "**la guerra al poncho**" es necesario detenerse en la historia e importancia de esta prenda de vestir que aún se discute si es de origen americano o traída por los conquistadores españoles y adoptada por las diversas culturas americanas, con nombres, diseños y confecciones particularizadas según las imposiciones climáticas y costumbristas.

Dicen los que saben: "*El poncho latinoamericano, tan difundido en nuestras tierras, especialmente en la región andina, en los llanos colombianos y en las pampas argentinas, se supone que tiene su origen en épocas prehispánicas, debido a hallazgos como el de la momia de Angualasto, en San Juan, Argentina, así como rastros arqueológicos en las costas peruanas. También se hallaron representaciones en vasos retrato*

³² Carvallo Goyeneche – memoriachilena.cl MC000974.pdf p.335

³³ Ver las referencias de De La cruz en su expedición de 1806

³⁴ Las primeras técnicas de "tejidos" pehuenches fueron sus preciosas canastas de mimbre, totora y otras fibras vegetales, hechas con tanta precisión y calidad que permitía construir canastos para el transporte y uso del agua en los toldos. Con esta misma técnica y calidad se pasó a la elaboración de tejidos con fibras, algunos hablan de un algodón primitivo desaparecido u olvidado, pero principalmente fibras de camélidos (guanacos, vicuña y el oop extinguido, casi de existencia fabulosa). Hacia el siglo XVI y al contacto de los araucanos con los españoles, los nativos adoptan la lana de las ovejas y en menor medida el pelo caprino. América Indígena Ibarra Grasso - Herencia Textil.... en la meseta centra del Chubut – Patricia María Mendez - textilchubut.pdf

³⁵ memoriachilena.cl "Parlamento Negrete"

³⁶ Obispado Concepción.pdf - Memoriachilena.cl

³⁷ Gregorio Alvarez – NEUQUEN Tomo I "Cómo se pensaba exterminar a los pehuenches"....



memoria chilena

Artículos para el Bicentenario

de la cultura mochica (0-800 d.C.)³⁸. Sencillamente, "consiste en una pieza rectangular de tela de lana o tejidos en telares con lana de oveja, llama, alpaca, vicuña, etc, con una abertura en el centro, por donde se introduce la cabeza. Hay diversidad de diseños y colores, que suelen variar de acuerdo a la región y a quienes lo usan". Y aquí comienzan las divergencias.

Para algunos es una prenda típicamente sudamericana y especialmente andina, tanto en su estructura de manta con un agujero para pasar la cabeza como en el origen del mismo nombre. Diego Abad de Santillán en su *Diccionario de argentinismos* (1976), afirma que "poncho es una castellanización de la voz quechua **punchu**" mientras que según Lafone Quevedo podría relacionarse "con **punchua**, "el día", por la asociación simbólica entre sacar la cabeza por el tajo del poncho y la salida del sol". En cambio para María Millán de Palavecino, el nombre de esta prenda podría tener su origen en el **mapudungun** (el habla de la tierra), si bien **pontro** significa frazada y poncho se dice **makuñ**" Afirma que en Argentina las primeras referencias escritas a la palabra datan de 1714 y de 1737 para un mismo nombre de "**poncho**" o "**frezada**"³⁹. Algunos van más allá aún y sostienen: "Es muy simple y funciona de maravillas en el sur de Chile, para protegerse del frío y la lluvia. También es refrescante en el verano y permite a su vestidor montar a caballo. La palabra poncho viene del mapudungun "pontro" (género o tela de lana). La inventaron los mapuches y fue copiada por el mundo entero. Ahora forma parte del dialecto internacional"⁴⁰. Y algunos condescendientes del origen americano sostienen que "el poncho es una derivación del "Unca" incaico, especie de chaleco sin mangas con abertura central, que se habría ampliado a túnica para permitir resguardo al andar a caballo"⁴¹.

Mi investigación personal en el Alto Neuquen, teniendo como referencia el extenso campo de petroglifos y pinturas rupestres del Departamento Minas, prolongados por los pasos Alico (Las Lagunas o Epulauquen) y Lumabia hacia Linares y zona de influencia, me lleva al convencimiento de que el poncho, y el arte mismo del tejido, tiene su origen y desarrollo primario en estas zonas andinas del Alto Neuquén en el neolítico americano. Sus creadores fueron los antecesores de los primitivos pehuenches – cazadores, recolectores- en el camino de ascenso al Perú preincaico.⁴² Las misteriosas piedras agujereadas, conocidas como "**catancura**",⁴³ extrañamente abundantes ¿por coincidencia?! en el territorio de los petroglifos altoneuquinos, con centro en Butalón y Colo Michi Có, son parte esencial de esta afirmación⁴⁴. El contrapeso de las **catancuras**, hechas mayoritariamente de lava volcánica, tenían la

³⁸ Referencia de búsqueda en Google

³⁹ En el ámbito rural del Alto Neuquen es de uso habitual la palabra "frezada"

⁴⁰ Buscador Google "poncho de Castilla"

⁴¹ Idem

⁴² Argentina indígena – Ibarra Grasso - los huarpes y pehuenches

⁴³ Mucho se discute sobre el origen y destino de estas piedras agujereadas. Desde simbolismo espiritual, contacto con la divinidad con confesiones personales a través del agujero, piedras con valor de moneda y utilitariamente en tiempos cercanos como boleadoras o atadura de las riendas del caballo. Generalmente se las acepta como un elemento de culto religioso. Mi teoría es que son elemento esencial del primitivo telar neolítico prepehuenche en el Alto Neuquen.

⁴⁴ Los abundantes estudios del área de Colomichicó y sitios enlazados del Departamento Minas no han llegado a una conclusión definitiva sobre el sentido y significado de los innumerables grabados en las rocas ni siquiera sus autores. Son fundamentales los trabajos de la Facultad de



memoria chilena

Artículos para el Bicentenario

funcionalidad de tensionar de forma pareja grupos de fibras sostenidas de un travesaño superior, favoreciendo que el tejedor, de pie junto a su obra y tejiendo de arriba hacia abajo diera a luz una tela simple o de preciosas labores. Este telar, propio de una cultura transhumante a lo largo de los Andes, es muy anterior al conocido telar vertical desarrollado luego por pueblos pastores sedentarios con mucha madera a disposición, en el que se teje de abajo hacia arriba, con el artesano sentado.⁴⁵ El originario telar neolítico de *catancuras* -¿desarrollado en el Alto Neuquen?- es muy similar –salvo en la técnica de confección de las piedras “ponderas” de contrapeso-⁴⁶ al primitivo telar europeo y asiático aún vigente en algunos pueblos primitivos y símbolo de culturas como los egipcios, griegos y romanos,⁴⁷ y que fue sustituido en el tiempo por el telar vertical pehuenche devenido en araucano, mapuche o “witrál” y el telar pampa, horizontal o de palitos.⁴⁸ Mientras tanto, más al norte, hacia el Alto Perú, por influencia española los indígenas habían adoptado con modificaciones el poderoso telar horizontal de lizos con cuadros móviles⁴⁹.

Como valioso antecedente de la importancia del poncho pehuenche tras la “*Pire Vutan Mapu*” tenemos el diario de viaje del Padre Bernardo Havestadt de 1752 por el Alto Neuquen hasta Malargüe donde él mismo se presenta como un fiel retrato de un pehuenche neuquino: sombrero ancho, espuelines y un precioso poncho listado. Por sobre la típica sotana jesuítica, se dibuja vestido “*como todos los padres de la Compañía de Jesús, a excepción de la capa, en cuyo lugar, como se acostumbra entre la gente de Chile, usamos el poncho, vestido que consiste en que está confeccionado en forma de rectángulo ancho y largo, a manera de manta, en cuya mitad hay una abertura, por donde se mete la cabeza y de tal manera cae, que cubre, defiende y adorna todo el cuerpo conjuntamente con los brazos, cuanto uno quiere, además de*

Turismo de la Universidad del Comahue (Vega, Bestard y otros) en el relevamiento del más extenso campo de petroglifos de América que se extiende a los faldeos cordilleranos al occidente de los Andes. Mi teoría, expresada sintéticamente en “*Origen del telar en el Norte Neuquino*” (inédito) no sólo se refiere al origen del telar neolítico, sino también a la técnica de elaboración de las catancuras (en un sencillo y eficaz “torno” primitivo) que eran tan abundantes en la zona de Butalón. Es como si la zona hubiera sido una “*universidad abierta del tejido*” donde la biblioteca de motivos estaba plasmada en las rocas dispersas y las catancuras eran la industria anexa. Todo da la idea de un abandono precipitado de “la fábrica” quedando dispersos “los pizarrones” dibujados y el taller de catancuras o la suplencia por el más práctico y cómodo telar vertical apoyado. La gente del lugar, llama “labores” a los petroglifos, un término muy ligado a la artesanía textil que aún siguen desarrollando, siendo las grecas, escalones y rombos sus motivos principales, igual que en los tejidos. En la actualidad hay un movimiento de artesanos textiles del telar vertical o “mapuche” que plasman en sus tejidos –también en pinturas en tela y cerámica- algunos de los motivos relevados en los petroglifos, principalmente el conocido “chamán” de Epulauquen, otra “fábrica textil abandonada” con balcón al bosque y los lagos cordilleranos, en el camino del paso Alicó.

⁴⁵ “Las tradiciones textiles de los Andes son fruto de un proceso acumulativo de varios milenios. Sus primeros testimonios arqueológicos aparecen cerca de 8.000 años A.C. Investigadores de la talla de John Murra han rescatado la relevancia de este arte en la sociedad andina precolombina y la manera cómo impregnaba íntimamente todas sus instituciones sociales, su importancia en el culto a los dioses y a los antepasados, su eficacia en ritos propiciatorios y en procesos identitarios y sociales, en la guerra, en el sistema de tributos y en la economía. Por ello es que se ha dicho que el tejido en los Andes era un Arte Mayor, que formaba parte esencial de su cultura y sistema comunicacional”. El arte del tejido en los Andes precolombinos - Awakhuni - Google

⁴⁶ En Europa y Asia se encuentran piedras contrapeso o ponderas de formas circulares, triangulares, cuadradas y redondas, hechas en piedra natural trabajada para darle la forma deseada, o de arcilla cocida, yeso, madera y hasta una especie de cemento primitivo. En las piedras naturales, el agujero es recto, lo que indica la tarea de perforación mediante fricción desde un solo lado hasta traspasar la piedra. En las catancuras, las piedras de lava volcánica y canto rodado de distintos tipos de rocas que son elegidas en las canteras de rodados del río Neuquen, por su forma achatada y circular variadas en tamaño y peso. El agujero era realizado en un primitivo “torno” vertical (similar a una H) con dos “mechas” de madera dura en el medio más endurecida aún con la punta quemada, enfrentadas a presión a ambos lados de la piedra la que se hacía girar a mano agregando arena a la mecha. La presión y avance se lo daba una atadura de torniquete en la parte superior que tensaba el arco produciendo un agujero cónico en cada mitad de la piedra hasta el encuentro de las mechas. Esta característica del agujero cónico es distintiva y única del telar neolítico andino. No se encuentran piedras con el agujero recto, todos son bicónicos. No se han encontrado hasta el momento ponderas de arcilla cocida. *El telar neolítico neuquino* – Isidro Belver - (Inédito)

⁴⁷ Ver Google imágenes: pondera, telar, pondus, telar egipcio, telar griego, telar vertical de piedras...

⁴⁸ How to weave on the Inkle Loom - Mary M. Atwater - howtoweave.pdf

⁴⁹ Universo textil mapuche - Margarita Alvarado - Tejidomapu.pdf



memoria chilena

Artículos para el Bicentenario

"espuelas en los pies, y sobre el pecho el crucifijo grande de los padres misioneros, guía en el camino y en los peligros escudo, defensa y tutela".⁵⁰

Fray Angel de Espiñeira. Misionero entre los pehuenches de Guañacos en 1756, contemporáneo de Don Ambrosio y futuro destacado Obispo de Concepción, se lamenta del intenso y "perjudicial" comercio con los pehuenches que viven *"con muchas mujeres cada uno, embriagándose y matándose con el vino que a sus tierras traen los huincas o españoles por los ponchos, vacas, ovejas y caballos que les vendían"*.⁵¹ Y tiene que explicarles a los indios, viejas y caciques la diferencia con la entrada de los misioneros, *"y le repetí lo que mi compañero el reverendo padre Comisario de Misiones les había dicho en el parlamento, que no veníamos a buscar ponchos, tierras, corderos o haciendas, sino por sus almas"*.⁵²

En tiempos de Don Ambrosio, el telar pehuenche, funcionaba a pleno, como lo atestiguan las crónicas de la época creando una poderosa fuente de riqueza y comercio. Se elaboraban todo tipo de tejidos: mantas, vinchas, fajas, telas para las vestimentas masculinas y femeninas, aperos para los caballos (cinchas, pellones, sobrepuestos), cortinas, separadores de las viviendas, bolsos para cosecha de piñones y transporte de frutos y bolsas para la comercialización de la sal. Pero el emblema del telar pehuenche y símbolo de su poderío era el poncho⁵³, no sólo como prenda de abrigo o distinción jerárquica sino principalmente como habitual rubro privilegiado de intercambio ya que *"a principios del Verano suelen bajar de la sierra, los Ranqueles, Peguenches, y Chilenos en número de doscientos a trescientos, dejando en los toldos a sus familias y traen ponchos, mantas, pellones y chapeados que cambian por yeguas, caballos y bacas"*⁵⁴

En su escrito al Rey, Don Ambrosio, al igual que los misioneros en la voz de Espiñeira, abunda y resume los perjuicios que se generan en la porción de frontera que le toca proteger (*¡¡¡¡Antes de seguir leyendo, tomar aire!!!*..) donde se ve en los pehuenches *"acrescentarse ecsesivamente su insolencia {con el español} a que no deja de contribuir demasadamente, el trato poco decoroso de los mercaderes, conchavistas fronterizos como de esta ciudad i sus partidos que continuamente pasan a comerciar con los indios, ya por sí mismos que, por parte de los españoles, residen entre aquellos i como quiera que en los modales de éstos i los indios hai poca o ninguna diferencia, poseen los mismos vicios siendo los más capitales la codicia i engaño en el comercio, la aplicación a las bebidas y criminosos tratos con los indios, no siendo menos perniciosos las conversaciones poco ventajosas a los españoles en este trato, porque estando el indio en su tierra como amo despótico, los mercaderes, bien por miedo o condescendencia, se acomodan a sus discursos, lo que por lo regular, se dirigen contra el respeto i reputación de los españoles, motivo principal de haberse frustrado*

⁵⁰ "Chilidugu - "mappa geographica exhibens" Havestad Bernardo - Memoriachilena.cl

⁵¹ Relación del viaje y misión a los pehuenches.... 1758 - Fray Angel de Espiñeira

⁵² Idem

⁵³ El padre José Cardiel, misionero jesuita, en 1747 ya ponía en valor la extraordinaria capacidad de los pehuenches "especialmente para el trueque de sus ponchos que hacen en sus tierras donde tienen ovejas con más larga lana que las de otras partes" – Leonardo León Los Pehuenches de Malargüe Cap. 1 p.18

⁵⁴ Idem. CapIV



memoria chilena

Artículos para el Bicentenario

tanto el celo y solicitud santa de los predicadores del evangelio entre los infieles, dimándose {resultando} asimismo de esto la decadencia grande i fallecimiento de aquella veneración que en otros tiempos caracterizaba el nombre del español entre los indios, por manera que todos estos abusos y desarreglos son causales que persuaden i convencen cuan perjudicial lo es la comunicación de nuestros fronterizos i conchavistas con los indios i cuanto importa el estinguir del todo los objetos esenciales de dicho comercio infame”.

Ante esa situación, dos son los remedios que se podrían aplicar: *“Por fuerza de armas o sitiado de necesidad”*. Indudablemente las directivas reales de Carlos III no van por el primer camino, salvo en situación de defensa ante ataques o peligros inminentes, que no solucionan el problema sino un momento determinado. Se debe pensar más hacia delante buscando *“recuperar la amistad y alianza de esta nación”* y en el fondo, imponer un comercio “justo” pensando en primer lugar, por supuesto, en el *“beneficio de los comerciantes españoles i de los reales derechos”*.

O’Higgins se ha propuesto desde el fuerte Ballenar, este control de Antuco y Villucura con el fin de *“hacer a esta gente belicosa malévolas desistir de toda especie de correrías por las pampas, y pueblos del gobierno de Mendoza, Cordova y Buenos Aires, haciéndoles entrar en algún género de tratado semejante a los solemnizados con los indios de Chile”*. Cosa que no ve muy fácil de llevar a cabo con el simple parlamento y por tanto *“si es que quiere entretener y engañarme el cacique Llanquitar⁵⁵, será entonces preciso discurrir y adoptar otras medidas para cortar sus correrías y conexiones antes que tome más cuerpo su partido”*.⁵⁶

Conviene aplicar entonces el segundo remedio: *“sitiado de necesidad”*. Y aquí se convierte en predecesor de las directivas reales plasmadas luego en la famosa **“Pragmática”** de Carlos III de 1783 referida al pueblo gitano en España: Se le reconocen y alientan a respetar todos los derechos civiles, históricos, culturales y educativos a este pueblo en todo el territorio español, con la condición de que: *“1) Abandonen su forma de vestir 2) No usar su lengua en público [el caló] y 3) Asentarse y abandonar la vida errante”*.⁵⁷

Don Ambrosio va más a lo profundo: **“quitar y destruir la causa de su orgullo”**. Más allá de la técnica mecánica del *“artefacto”*⁵⁸, la confección del tejido pehuenche y araucano tiene una significación que con verdad Don Ambrosio define como **“causa de su orgullo”**. Cada poncho o manta está pensado, al interior del grupo indígena, según a quién vaya dirigido, desde el cacique, los capitanejos, los guerreros, los mensajeros incluso sus caballos y rucas. Y así cambiará el color, las fibras, el tamaño y las labores, franjas o listan que ostenten, siendo el todo *“parte de un lenguaje expresivo que constituyen códigos*

⁵⁵ Principal Cacique de los pehuenches malaquinos del sur de Mendoza

⁵⁶ Leonardo León – Los pehuenches de Malargüe... Cap. IV

⁵⁷ Wikipedia “Carlos III”

⁵⁸ “Artefacto: obra mecánica hecha según arte” – Diccionario ideológico



memoria chilena

Artículos para el Bicentenario

sociales, estéticos y étnicos, cargando las diferentes prendas textiles de una particular densidad simbólica y convirtiéndola en una manifestación privilegiada, especialmente como adorno...un artefacto concebido y producido para la ostentación y el lujo, que combina armónicamente el deseo de agradar a los demás con la necesidad de distinguirlos de los otros".⁵⁹ Y aún el simple hecho de vestirse o cubrirse con esa prenda⁶⁰ adquiere para el pehuenche y está en los propósitos de la tejedora desde el mismo inicio del diseño, una *"particular conformación estética y simbólica materializada en colores y diseños precisos. Un objeto cualquiera, una superficie, un hombre "vestido", está cubierto en un gesto y acción cultural, y si está adornado, entonces está re-cubierto en un gesto y una acción estética"*⁶¹. Don Ambrosio conocedor de estos profundos significados y símbolos, sabe la simple, incruenta y fácil manera de lograr vencer el orgullo pehuenche, con un sencillo razonamiento: **"estinguído el poncho, sigue la gran ventaja de dejarlos en estado de rendirse i abrazar la fé con verdadera subordinación a esta Capitanía general"**.

"Algo se traen bajo el poncho"

En su afán de terminar con el poncho, don Ambrosio hace en su presentación al Rey, el mejor panegírico literario que se haya escrito sobre esta indumentaria pehuenche, la base de una poderosa industria utilitaria y comercial:

-El poncho, es *"el nombre que dan a un tejido de lana teñido de diversos colores que gasta {utiliza} toda clase de gentes de la campaña de este reino; no es más que una especie de mantas con la variación de labor i listas i una abertura en el medio por la que metida la cabeza, cae por detrás i delante hasta cubrir el cuerpo hasta media pierna, a modo de las que en otro tiempo se usaban en algunas de las provincias de España"*.

-Esta sencilla industria, con la que no necesitan hacer otras cosas ya que con su venta o trueque conseguían armas, trigo, vino y prendas españolas, peligrosamente sustrae mano de obra a los intereses agrícolas y ganaderos de los españoles, ya que el pueblo entero está ocupado *"con mucha aplicación, en hilar i tejer los hilos para fabricar este género, cuyo renglón es de mucho consumo, tanto en el reino, como en otros de esta América, el que desde luego asciende a muchos miles su espendio, {comercio} saliendo éste, en grandes porciones, de tierras de los indios de la frontera"*.

⁵⁹Universo textil mapuche - Margarita Alvarado Tejdomapu.pdf

⁶⁰ "Antes de la ejecución de una pieza textil, ésta debe ser pensada -**rakiduum**- en un sentido técnico y simbólico. En su concepción, en primer lugar, priman las técnicas de elaboración, en segundo lugar los contenidos culturales y finalmente lo estético". Soto, Sergio, - 1996 p- 70.

⁶¹Universo textil mapuche - Margarita Alvarado Tejdomapu.pdf



memoria chilena

Artículos para el Bicentenario

-La eliminación del poncho, favorecerá la fe y la política española, ya que: *"Estinguido el poncho, sigue la gran ventaja de dejarlos en estado de rendirse i abrazar la fé con verdadera subordinación a esta Capitanía general"*

-Les da a los españoles un motivo de seguridad, ya que *"abolido el uso del poncho no queda motivo para traición de los españoles ni para que las soliciten con armas, ganados i caballos"*

- Igual que con la propuesta del Rey sobre los gitanos, sin poncho se termina con un modo de vida libre, errante y sin amos, *"y se libertaría así mismo al reino de innumerables bagamundos entregados al ocio"*. Los que en tiempos del Martín Fierro y los gauchos de las pampas, serán *"los vagos y maentretenidos"*.

-Con esta nueva vida sedentaria *"i estrechados de esta suerte, es consiguiente indubitable que han de salir a buscar al español para servirle en la agricultura i trabajos de minas, que no se verifica con arreglo i formalidad que se apetece, por falta de trabajadores"*.

-El poncho pehuenche es símbolo de dos formas de vida: libres o dependientes, ya que: *"cubiertos con un poncho no tienen más qué desear i privado de su uso era preciso que trabajasen para adquirir otra desencia"*. Al ser el poncho de ordinario el único vestido y taparrabos que utilizan, -razonaría Don Ambrosio- *¿dónde pueden ir presentándose desnudos, sin "desencia"?*⁶².

- Además de la parálisis que les producirá estar sin poncho, sin su industria y sin comercio, los pehuenches necesitan buscar trabajo y ropas (de los españoles por supuesto) para de esta forma *"se hiciera más de estimar la ropa de la tierra i de Castilla"*. Se buscaba el monopolio de la industria textil de los españoles establecida con los telares semiautomáticos, de cuadros y lizos mucho más veloces, provenientes del Alto Perú o de España.

-Dos serán los grandes e importantes beneficiarios directos: *"los comercios de los españoles i de los reales derechos"*. Por la plata baila el mono y se hacen las guerras...

- Es una prohibición que permite cumplir con las leyes del Reyno para que *"enteramente se abandone el uso de dichos ponchos mediante lo cual son presisas consecuencias la de la observación de todas las pragmáticas {pragmáticas o prácticas reales} i leyes que prohíben el comercio ilícito con infieles, principalmente a truques {trueques}, permutas, conchavos de armas ofensivas y defensivas de que ventajosamente se hallan proveídos los indios"*.

⁶² "Algunos viajeros y/o informantes del pasado, deslizaban el avieso concepto, de que nuestros paisanos apenas cubrían su humanidad al mencionar *"...usando solo el poncho"*, con lo cual quien desprevénidamente se informa, puede creer que se trataba de una caterva de menesterosos". Google - ABCRural 18 abril 2008 Pergamino



memoria chilena

Artículos para el Bicentenario

- Con esta prohibición, se pondrá fin al *"principal aliciente de la continua comunicación de los españoles con los rebeldes i mutuo comercio con que han conseguido a más de las armas sobredichas, inesplicable número de ganados mayores i caballos hasta llegar a apurar las mazas de crianza de imponderable perjuicio del reino"*.

El completo panegírico de Don Ambrosio que tácticamente valora la industria textil pehuenche pero prohibiéndola se convierte en herramienta eficaz para dominarlos, incluye penas muy severas. Se pone como límite un año para llevar a cabo la prohibición haciéndola conocer hasta los lugares más remotos del reino mediante bandos, reuniones y parlamentos. Cumplido el plazo, cualquier indio –araucano, pehuenche, chileno, costino, arribanos, llanistas- que en reuniones públicas, dependencias, plazas o calles se lo viera *"vestidos de ellos o de mantas de la misma tierra"*, corresponde *"la aprensión de cualesquiera sujeto, sin otra formalidad de causa"*. Y así, quien fuera hallado culpable, por la primera vez, *"sería despachado irremediamente a la isla de Juan Fernández o a la plaza de Valdivia"* durante cuatro años. Y en caso de reincidencia sería *"estrañado perpetuamente"*.

El fin de la severidad manifiesta preveía que la *"experiencia del castigo producirá el efecto del ejemplo de otros"* para que de esta forma *"se abandone el uso de dichos ponchos"*.

Aquí es donde confluyen las dos grandes industrias pehuenches neuquinas: el poncho y la sal. Para el poncho ya se ha previsto la prohibición dicha. Para la sal, *"de fácil comiso y vigilancia"* tanto la del Neuquen como la de más lejos en las pampas, también le caben las prohibiciones y vigilancia para que no se desarrollen a espaldas y perjuicio de los españoles, y así *"no habiendo como no hai en la tierra más renglones de comercio, se acabaría éste perpetuamente con la prohibición del uso de las sobredichas especies i los indios se reducirían a discreción del Sor. Capitán General como que no pueden subsistir por sí sin auxilio del español"*.

Sin embargo, la sangre no llegará al río. Don Ambrosio es bien realista, y prevé que será muy difícil, imposible, llevar a cabo la aprensión de todos los que anduvieran vestidos con poncho o manta. Por ello propone una alternativa más material y sensible: *"Pero por si acaso esta proposición de su abolición del poncho llegare a dar mérito a alguna objeción difícil de diferirse por la común práctica i estilo tan recibido en este país de su uso, puede tomarse entonces el arbitrio de **poner un derecho de tres a cuatro ps.** [pesos] **sobre cada uno fabricado en tierra de indios**, animando la formación de ellos i su introducción de los que se hacen en la provincia de Cuyo y Tucumán, medio seguro de aniquilarse sin estrépito, este comercio con dichos indios i adelantarse este ramo entre los mismos españoles"*.

A pesar de la tremendencia de las palabras introductorias en el comienzo de la propuesta y la conclusión final de que así se conseguirá *"aniquilarse sin estrépito este comercio"* y teniendo



Artículos para el Bicentenario

en cuenta *"las paces que se les concedió [a los pehuenches] en el parlamento último celebrado en Negrete,[1772] será necesario la concurrencia del Gobierno de Buenos Aires i fuerzas ultramontanas, coperando con las de nuestra parte"*. Se busca una alianza de los gobiernos españoles de ambos océanos que logre ***"destruir i desalojar de ntras. cordilleras a los Pehuenches, procurando esterminar a sus guerreros i sacar de allí a sus mujeres e hijos a tierras de españoles"***. Sólo serán respetados quienes se sometan al gobierno español y abandonen el uso del poncho.

La preocupación por el poncho también se notaba del lado de Mendoza en las relaciones con los pehuenches de Malargüe y Barbarco, los huiliches, ranqueles y pampeanos, tanto que Amigorena, en 1794, establecerá como distintivo de amistad y libre pase la exhibición de *"un medallón formado por un peso fuerte horadado que debían llevar sobre el pecho, encima de los ponchos"*.⁶³ Incluso los colores eran pasaporte de amistad o de peligro indicando la jerarquía y procedencia del portador, como consta en las declaraciones al asalto al fortín de Navarro en Buenos Aires: *"Preguntado si eran Indios, Bravo respondió de modo fehaciente: que sin duda entiende fueran Indios infieles por traer ponchos morados los dos y el uno poncho azul"*.⁶⁴

El historiador neuquino Gregorio Alvarez⁶⁵ titula la presentación de esta carta de don Ambrosio: *"Cómo se pensaba exterminar a los pehuenches"*. Demasiado título para una simple propuesta que ni siquiera sabemos si llegó a manos del Rey, aunque podemos elucubrar que desde las Américas haya llegado y haya sido utilizada por Carlos III para elaborar su **"Pragmática"** de 1783 aplicada no a los pehuenches, sino a los gitanos.

Cada uno de los motivos de esta guerra al poncho que esboza Don Bernardo, es suficiente para desarrollar uno por uno los motivos de la gran industria pehuenche de los tejidos, representados por el poncho, y la bucólica vida que una simple prenda puede brindar de bienestar a un pueblo. Esta propuesta de guerra no declarada, sin víctimas ni heridos inmediatos, lo que Carlos III no consiguió con los gitanos, se logró en el tiempo con los pehuenches: se terminó la gran industria del poncho, las mantas y el tejido; se acabó el comercio de la sal; se impuso la vestimenta española; se asentaron los rebeldes transhumantes. Y el progreso logró en el tiempo el propósito manifiesto: ***"destruir i desalojar de ntras. cordilleras a los Pehuenches, procurando esterminar a sus guerreros i sacar de allí a sus mujeres e hijos a tierras de españoles"***.

El poncho de Don Ambrosio

⁶³ Leonardo León Los pehuenches de Malargüe... Capítulo VI

⁶⁴ Idem Cap. IV

⁶⁵ NEUQUEN – Gregorio Alvarez Tomo I



memoria chilena

Artículos para el Bicentenario

Más allá de las representaciones utilitarias de cada día o el lucimiento de ponchos de exquisitas tramas y materiales en reuniones, fiestas campestres o adornos de ocasión, los veranadores de las cordilleras neuquinas, naturales herederos de los pehuenches tramontanos como argumenta el autor neuquino Luis F. Sapag,⁶⁶ siguen perdurando en el uso de esta prenda. Don Ambrosio no tuvo suerte con su estratégica "*guerra al poncho*", pero por otras causas se fue logrando una paulatina extinción, que perdurando en el tiempo en beneficio del tejido y telares de otras latitudes, apenas logra recomponerse de a poco en los centros artesanales⁶⁷.

Se le podría aplicar a esta "guerra", muerta al nacer, el dicho popular referido a "la carabina de Ambrosio", que toca por coincidencia el nombre de nuestro protagonista del poncho, refiriéndose a un arma inútil, sin practicidad o imposible de utilizar. Aunque no iba tan errado Don Ambrosio con su "*carabina del poncho*". Los refranes americanos referidos a la importancia única de esta prenda, vital para la cultura pehuenche como lo preveía O'Higgins, y mantenidos en los dichos populares, nos hablan de esta prenda como no hay referencias a ninguna otra. Y viene bien recordarlos para rescatar la visión que tenía Don Ambrosio del poncho, al que nadie asocia con un proyecto de guerra.

* *¿Qué se trae bajo el poncho?* – Señal de desconfianza y peligro

* *Pisar el poncho* – Peligro de meter la pata. En las peleas a poncho envuelto en una mano y en la otra el facón, quien pisaba el poncho podía caer al suelo al tirar de él el contrincante

* *Nadie me pisa el poncho* – Nadie me provoca o está a mi altura

* *Arrastrar el poncho* – Provocar a alguien; también ser comedido o galán y cortés

* *Somos todos honrados, pero el poncho no aparece* – Nadie fue, pero hay ladrones

* *El poncho de los pobres* - El sol como esperanzado abrigo ante el frío

* *Llevar puesto el poncho por dentro* - Calentarse con aguardiente o vino

* *Andar a poncho o a los ponchazos* - A los golpes, al tuntún, improvisado

* *Perder el poncho por una mujer* – Muy enamorado, dejar lo más valioso por ella

* *Donde el diablo perdió el poncho* - Lugar ignoto, imposible o muy lejano

66 Tesis doctoral de FLACSO 2008

67 Textilería mapuche Arte de mujeres - Angélica Wilson Serindigena.cl



memoria chilena

Artículos para el Bicentenario

* *Ponerle poncho de cuero* - Instrumento de tortura tehuelche araucano y luego fortinero hecho de cuero de caballo mojado que cubría al castigado colocándolo al sol para que se encogiera y torturara al preso⁶⁸.

* *Con botas, sombrero y poncho, va el ovejero* – Uniforme de trabajo inseparable en climas fríos y lluviosos. Versión neuquina: *...va el criancero*” (o *veranador*)

* *Poncho pampa* – Lo más sofisticado en diseño y tejeduría, señal de gran capital y de lujo para ser envidiado, máxime si lo ha tejido la propia mujer

* *Poncho de Castilla* – Poncho de lana merino, grueso e impermeable, originario de Chile y de uso extendido a ambas vertientes de los Andes hasta el extremo sur. Es la mayor riqueza en prendas camperas del hombre de campo.⁶⁹

* *Esto viene emponchado* - Traer sorpresas, algo desconocido, no ser lo que se espera

* *Con poncho y manta de huaso* – Completo y bien provisto. Pobre pero con orgullo⁷⁰

* *Del poncho de Castilla al MP4* – Unir lo antiguo y artesanal con lo último tecnológico

Y para completar los refranes, un poco de poesía:

El poncho lobuno

Entre las pilchas que quiero / tengo éste poncho lobuno / / modesto como ninguno / pero cuidao con esmero./Como es un buen compañero / contra el frío endemoniau / va en mis espaldas, calau / y en días templaos y secos / haciendo jugar los flecos / vá acariciando el recau. (*Pedro Rizzo*).

Mi poncho

Viejo poncho te han cribao / del tiempo los cimbronazos, / como si fueran lonjazos / en lomo de “reservao”, / pero vos seguís plantao / y no te sacan ni a cincha / porque cuando el viento te hincha, / tendiendo tu trabazón / sentís a la tradición, / como un “bagual” que relincha. (*Tabaré Regúles*).

68 “El mítico poncho de cuero, que habrían usado en origen los araucanos, presuntos inventores de esta prenda que después del descubrimiento se difundió por toda la América española, a favor de lo cómoda que es para montar. En nuestra edad del cuero -siglos XVIII y comienzos del XIX- hacerlos era oficio varonil ejercido por los propios gauchos que cosían pellejos de potro, sobados al extremo hasta que adquirieran consistencia de gamuza, y que en los días de calor solían convertirse en un mandil más del apero”. Fernando S. Zinny diario La Nación

69 “La manta de Castilla es, por fin, una de las variantes más significativas del poncho chileno, conocida también en el Cuyo argen tino con el nombre de “poncho de Castilla”. Está confeccionada con gruesísimo paño de lana de pelo largo y trama muy compacta en color negro o pardo muy oscuro. De grandes dimensiones, cubre completamente al jinete y lo defiende tanto del frío como de la nieve y la lluvia, pues es totalmente impermeable. Su área de difusión abarca desde el centro hacia el extremo sur del territorio chileno”. Los ponchos de América IV parte - Google

70 “Sin dejar de existir el poncho en Chile, aparecen allí la “manta” y el “chamanto”, variaciones regionales del tipo de prenda que el chileno ha sujeto a una verdadera estilización con profundo sentido decorativo. La misma manta traviesa que “hizo perder la cabeza en Chile” a la zamacueca tradicional y la convirtió en cueca, concentrando en dos sílabas todo el chispeante genio popular trasandino, parece ser la que cambió en el poncho la boca longitudinal por una abertura transversal transformándola en “manta”, elemento inseparable del jinete huaso. Pero no paró allí la chilenezación del poncho sino que ese mismo huaso, para realizar su estalpa en el rodeo espectacular, fue reduciendo cada vez más la prenda hasta obtener el “chamanto”, una manta tan corta que, en la actualidad, sólo es un estrecho peto flotante que, escasamente, cubre pecho y espalda. De colores muy vivos, los chamantos suelen ser usados unos sobre otros en forma superpuesta, para irlos cambiando en los incidentes de la corrida”. Idem



memoria chilena

Artículos para el Bicentenario

Mi poncho aujerau

Tengo un poncho avicuñao / que le llamo "el calamaco" / cuando hace frío lo saco / y me lo tiro a un costao, / está todito aujereao / con los flecos carcomidos / más yo no lo echo al olvido / y ahí está sobre la cama, / lo hizo una "güelta" mi mamá, / de rato a ratos perdidos. *(Carlos Ríos)*.

El poncho castaño

Poncho de flecos trenzaos / con diez otoños de vida, / poncho de punta caída / con un adorno al costao, / poncho que te has entregao / como un divino tesoro / para que las manos de oro / de una tucumana fiel, / bordara un rojo clavel / y la palabra... "te adoro". *(José Rial)*.

La manta peruana

Tengo una manta peruana / que fue del "finao mi agüelo", / tejida con mucho celo... / en fina urdimbre de lana, / de su misma trama emanan / unos flecos bien trenzaos, / y el fondo q'és colorao / muestra retazos de albura, / por las muchas ataduras / que pa'teñirla han usao. *(Osvaldo Andino Alvarez y Alberto Merlo)*.

Martín Fierro

Me fui reculando en falso / y el poncho adelante eché / y en cuanto puso el pie / uno medio chapetón, / de pronto le di un tirón / y de espalda lo largué. *(José Hernández)*

Mi poncho de Castilla

Viejo poncho de Castilla / flaco y sobao por la historia, / que cubrió sueños de gloria / de un milico fortinero. / Don Nahuel, mi cabo primero, / siempre estará en mi memoria. *(Isibel)*

Final con flecos

En mis años de recorridas misioneras por el Alto Neuquén,... ¡¡*otros tiempos!!*..., logré adentrarme en el conocimiento de las raíces que alimentaban la vida y la cultura de sus habitantes, herederos y formadores de la tierra de las cuatro banderas. Pude conocer cómo el tiempo, en 1972, estaba detenido en una perdida capilla de la cordillera donde las rezadoras en verso aún seguían pidiendo en su rosario "*por la paz entre los príncipes cristianos y la Iglesia perseguida de Méjico*" de los tiempos de Villa y Zapata. O los versos de las sentidas tonadas y décimas de las cantoras rasgando la cueca neuquina, heredada de Chile pero distinta en su baile, recordando al "*guerrero del Paraguay*" (1865/70) o al "*marinerito caído en el puerto del Callao*" (1879). A ello se fueron agregando monedas, una de 1827 –con la efigie de Fernando VII- en uno de los refugios principales de los Pincheira y varias de 1879 –emitidas para el fondo de la guerra del Pacífico- en antiguos puestos de nuestros hombres de campo.



memoria chilena

Artículos para el Bicentenario

Sin contar los nombres y apellidos de familias asentadas en los dos lados de la cordillera, los festejos de santos, las comidas típicas heredadas y vigentes, las cargas en cueros del aguardiente de los contrabandistas de las veranadas, o las "denuncias" de robo de ganado por los chilenos dos días después del negocio hecho en ignotos pasos, *"pa cubrir la faltante de chivitos"* al regreso; Me llamaba mucho la atención, el respetuoso recuerdo, sentido como propio, al escuchar en las radios *"el día de las glorias navales"*. Y cómo, hasta 1976 perduró en muchos pueblos el festejo y "asuetto municipal" para celebrar las *"fiestas dieciocheras"* en las exquisitas y completas ramadas de auténticas ramas de álamos. Un libro aparte, merece la famosa estrategia del Dr. Antonio Gorgni al escribir una carta al Alcalde del chileno Andacollo, pidiéndole hacerse cargo de nuestro Andacollo –del que él era Intendente- ante la insensibilidad del Gobierno neuquino; respuesta, por supuesto positiva e inmediata que como un as en la manga presentó al Gobernador, lográndose que desde el gobierno comenzaran a interesarse del olvidado norte neuquino y su destino comenzara a cambiar.

Pero aún perdura en mi admiración, la humilde y respetuosa actitud del hombre de campo al llegar a la capilla. Antes de ingresar, ceremoniosamente se sacaba el poncho dejándolo doblado afuera a un costado de la entrada al igual que el cuchillo, las espuelas y el sombrero. Lo mismo sucedía cuando tenían que concurrir al Juzgado, a la policía, en las escuelas o al municipio. Cosa que no pasaba para entrar a los boliches o negocios. Y una vez fui testigo de la prepotencia de un gendarme haciéndole sacar el poncho a un pobre paisano antes de entrar a la dependencia. Más allá de las explicaciones de respeto o buenas costumbres, comencé a encontrar la verdadera explicación cuando leí la famosa propuesta de Don Ambrosio O'Higgins.

Y hoy me pregunto, si *"la guerra al poncho"* aunque nunca haya tenido vigencia declaratoria, acaso Don Ambrosio no gestionó en su gobierno de la frontera del Pichachén y Antuco, por su propia cuenta, ya no la prohibición total a *"todos los ponchos de las tierras de Pehuenches, Araucanos i de Llanos"*, pero sí el despojarse del poncho a la entrada a los edificios públicos de gobierno o religiosos *"publicándose a este fin vando en esta capital, en las ciudades, villas, plazas, fuertes i lugares del reino"*. Transformados los pehuenches en el tiempo en pobladores rurales, veranadores o arrieros, esta tradición fue quedando en la memoria y la costumbre de la gente de campo. Sin conocer de visu este pormenor de los poblados chilenos limítrofes del Bio Bio y por estar interiorizado de sus costumbres pasadas o actuales, resultado del intercambio de las costumbres y tradiciones de que somos herederos aquí, puedo asegurar que esta tradición de "sacarse el poncho", seguramente estuvo vigente en el ámbito rural chileno desde muy antiguo al menos como signo *"de buena educación"*.

Quizá la anécdota de Don Ambrosio sea intrascendente y no tenga más mérito que un papel suelto perdido en los archivos reales de la América colonial. Una cosa es segura, quizá originado en esta no declarada guerra: Quitarle el poncho a los pehuenches, y a quienes hoy se nos acercan emponchados,



memoria chilena

Artículos para el Bicentenario

era la única forma segura de conocer las buenas intenciones de quien llegaba, asegurándose desde lejos que **"nada se trae escondido bajo el poncho"**.

Como orgulloso habitante de la mítica *"Isla del Laxa y Malbarco"*, desde la tierra de la Pire Vutan Mapu de las cuatro banderas, rindo mi sentido homenaje a Don Ambrosio O'Higgins y a esta prenda del poncho, tan nuestra y compartida, al cumplirse en este binacional Bicentenario, los 240 años de la fundación del Fuerte Vallenar o Antuco.

Y una guerra que no fue.



memoria chilena

Artículos para el Bicentenario

Bibliografía

- NEUQUEN - Historia, geografía, toponimia - Tomo I - Gregorio Alvarez -1973
- MAPUDUNGUN - Bernardo Havestadt – Fondo Editorial Neuquino -1990
- RELACION DEL VIAJE.....ESPIÑEIRA – Separata Misioneros de la Araucanía
- LOS PEHUENCHES DE MALALHUE... Leonardo León - 6 tomos pdf
- BOTIN, ... Y GUERRA EN LAS PAMPAS.. - Daniel Villar y Juan Jiménez [Malones.pdf]
- UN ESPACIO FRONTERIZO ENTRE DOS ESTADOS.... Carla C. Manara (UNCO-CEHIR)
- VIAJE A SU COSTA DEL ALCALDE.... - Luis De la Cruz - Plus Ultra Bs.As- 1966
- EL ARTE DEL TEJIDO EN LOS ANDES PRECOLOMBINOS - Awakhuni - Google
- HOW TO WEAVE ON INKLE LOOM - Mary M. Atwater - howtoweave.pdf
- HANDLOOM CONSTRUCTION - Joan Koster - telares.pdf

* LIBROS BAJADOS DE www.memoriachilena.cl

- LOS FRANCISCANOS DE CHILLAN....pdf. Jaime Valenzuela Marquez
- VISITA GENERAL DE LA CONCEPCIÓN Y SU OBISPADO...pdf Dr. Joseph de la Sala
- CARTA DE JAVIER MORALES (1771) [MC0008739.pdf]
- EL PARLAMENTO DE TAPIHUE 1774 [MC000975.pdf]
- HISTORIADORES DE CHILE - Carballo Goyeneche [MC000974.pdf]
- HISTORIADORES DE CHILE - Perez Garcia [MC000973]
- HISTORIADORES DE CHILE - Miguel de Olivares [MC000972]
- CARTAS de los Misioneros del Colegio de Chillán – [CartasChillan.pdf]

* SITIOS VISITADOS EN INTERNET:

- Google Earth – (Antuco – Fuerte Ballenar – La Laja - Pichachén) – Fotos Panorámico



Artículos para el Bicentenario

-TERMINOS DE BÚSQUEDA: Ambrosio O'Higgins - Bernardo O'Higgins – Carlos III – Parlamento
Negrete – Antuco – Vallenar – Isla Laja – Pehuenches – Poncho – Telar – Tejido – Colo Michi Co –
Petroglifos – Havestadt – Espiñeira